



José Nucete-Sardi.



Netty Bargraser.



Luz Machado de Arnao.



Luis Villalba-Villalba.



Lourdes Morales.



Lucila Palacios.



Rafael Pineda.



Jean Aristeguieta.



Ofeli Cubillán.



MARÍA Luisa Escobar. Una voz clara, llena de armonías, dice:

—Considero que el reconocimiento de Israel como Estado soberano e independiente ha sido una de las resoluciones más justas y relevantes adoptadas por las Naciones Unidas, en bien de la paz y del equilibrio mundial.

VENEZOLANOS, Precursores de la Hora Israelí

Por el Diablo Cojuelo

Cuando aún no era llegada la hora, comenzó la vigilia. Periodistas, historiadores, poetas, profesores. La bandera azul y blanca de la esrtella britriangular, estaba inédita en la oficialidad estatal. La esperaban las brisas del Mar de Tiberiades y las arenas finas de Galilea y el asombro bíblico de Jerusalem. Profesores, poetas, historiadores y periodistas venezolanos sintieron desde el Caribe el dolor denso de la Tierra Santa. Y formaron aquel histórico Comité Venezolano Pro-Palestina. Conocer sus opiniones hoy, es fundamental, siquiera sea a través de algunos de sus miembros fundadores y amigos.

EL escritor y académico de la Historia Don José Nucete-Sardi acaba de regresar del nuevo Estado Israelita. Desde mucho antes de 1946—ese año fundó y presidió el Comité Venezolano Pro-Palestina—, en los caminos del periodismo y de la literatura, de la diplomacia y de la Historia, "Don Pepe" luchó noblemente, tenazmente, incansablemente por la creación de una patria física para el pueblo que anduvo errante durante dos mil años largos. Por ello — estudió el problema y ha vivido el problema — su opinión tiene un valor especial.

—Lo hice por espíritu de justicia y sentido democrático hacia un pueblo que tiene el derecho, como todos los demás, de autodeterminación. Política, social, cultural y geográficamente, todos los pueblos tienen derecho a su ámbito vital. El pueblo de Israel no tenía porqué ser una excepción teniendo, como tiene, una trayectoria milenaria en la cultura y en la acción histórica.

Para José Nucete-Sardi la acción de los israelitas en Venecia es halagadora. Es una coleccionista — piensa el autor de "Aventura y Tragedia de Don Francisco de Miranda" — que

Transjordania. Debe establecerse un "status" que garantice la libertad de las diversas religiones y sectas que rodean los Santos Lugares, quedando independientes de toda internacionalización las ciudades "civiles" — digámoslo así — que forman a Jerusalem, cada una bajo el control de su respectivo gobierno. Casi todos los que han estado en Jerusalem, palpando el problema, piensan de este modo.

NETTY Bargraser, colaboradora inmediata de los integrantes del Comité Venezolano Pro-Palestina, realizó labores de coordinación hace cuatro años, a elección de los fundadores y amigos del Comité. Netty — ella lo dice — tiene su gratitud empeñada con los hombres y las mujeres que lucharon por Eretz Israel, codo a codo, en aquel momento.

—Recuerdo con grata emoción esos días de afanes y angustias. Todos, embargados por un noble empeño, nos reuníamos en una cita solemne con la Historia. Nos sentimos justificadamente coparticipes del feliz desenlace que tuvo una epopeya milenaria. Yo sigo muy de cerca, con cálido interés, el desarrollo de la joven y dinámica República

partido de la libertad humana. Es cierto que todos los partidos predicaban esa libertad. Pero no es menos cierto que casi nadie sabe militar en las filas de la libertad como Luz Machado de Arnao.

—Y en el caso de Palestina se trataba, más que de la libertad, de la dinámica de la libertad.

A Luz Machado le agrada la actividad israelita en nuestro país. Cree que, a mayor población, existen más posibilidades de lucha. Y el individuo, por otra parte, nunca está de más, especialmente cuando contribuyen — como en este caso — al desarrollo de un país.

La poetisa venezolana — se ha dicho ya que fué una voz apasionada, sedienta de justicia, en el Comité Pro-Palestina—no aboga por la internacionalización de Israel.

—Eso equivale a rectificar sobre la voluntad de ser libres que sustenta la autonomía del pueblo judío. Una autonomía que fué casi universalmente alentada. Y ahora surge una pregunta inevitable: ¿Qué pueblo puede sentirse feliz si no posee su propia ciudad?

EL Dr. Luis Villalba-Villalba, miembro de la Academia de la Historia y catedrático de la Universidad Central, nos ofrece su impresión por encima de los anteojos gruesos, sobre la corbata negra de nudo descuidado. Habla un fundador del Comité Venezolano Pro-Palestina 1943.

—Al iniciarse el tercer año de la existencia del Estado de Israel, en medio de un mundo convulsionado, arrojado por las mayores angustias, formuló sinceros votos porque ese Estado, igual a cualquier otro de sus

razones que se derivan del universal sentimiento para colaborar en la solución de los problemas humanos. —El pueblo de Israel había sido perseguido implacablemente por el nazismo. Esta sola consideración bastaba, a mi juicio, para mirarlo con simpatía. Y con simpatía ha mirado el Dr. Salazar Domínguez la causa israelita hasta este momento. La solución que ofrece al problema de los Santos Lugares es la solución universalmente pedida. —¿La internacionalización? —Naturalmente.

LUCILA Palacios, nos habla con la sencillez elocuente de su alma noble:

El pueblo israelita ha conservado su unidad espiritual a través de todos los tiempos y en todos los países del mundo. De allí el que sea uno de los pueblos acreedor al reconocimiento de Nación libre y soberana.

En este segundo aniversario de la República de Israel, todo elemento animado de sentimientos democráticos, expresa su simpatía a quienes han aspirado a vivir en plan de igualdad con los países que se desenvuelven de acuerdo con la dignidad del hombre y el derecho del ciudadano.

RAFAEL Pineda —el poeta y autor dramático Rafael Pineda —ha demostrado en muchas ocasiones sus simpatías por la causa judía. Y ahora, cuando las Naciones Unidas afrontan la solución del último problema, tiene su opinión democrática y sencilla.

—Los Lugares Santos de Jerusalem son, ciertamente, patrimonio de la Humanidad. Sé que el Gobierno de Israel no se opondría a su internacionalización, siempre y cuando se hiciera con un poco de esa justicia que tanto se retrasó cuando los hombres libres del mundo pedimos a la O.N.U. la desaparición de las fronteras de alambre de Palestina. Esa es la única manera de asegurar, de una vez por todas, la paz que tanto tuvo

de la estrella bribrangular, estaba inédita en la oficialidad estelar. La esperaban las brisas del Mar de Tiberiades y las arenas finas de Galilea y el asombro bíblico de Jerusalem. Profesores, poetas, historiadores y periodistas venezolanos sintieron desde el Caribe el dolor denso de la Tierra Santa. Y formaron aquel histórico Comité Venezolano Pro-Palestina. Conocer sus opiniones hoy, es fundamental, siquiera sea a través de algunos de sus miembros fundadores y amigos.

EL escritor y académico de la Historia Don José Nucete-Sardi acaba de regresar del nuevo Estado Israelita. Desde mucho antes de 1946—ese año fundó y presidió el Comité Venezolano Pro-Palestina—, en los caminos del periodismo y de la literatura, de la diplomacia y de la Historia, "Don Pepe" luchó noblemente, tenazmente, incansablemente por la creación de una patria física para el pueblo que anduvo errante durante dos mil años largos. Por ello — estudió el problema y ha vivido el problema — su opinión tiene un valor especial.

—Lo hice por espíritu de justicia y sentido democrático hacia un pueblo que tiene el derecho, como todos los demás, de autodeterminación. Política, social, cultural y geográficamente, todos los pueblos tienen derecho a su ámbito vital. El pueblo de Israel no tenía porque ser una excepción teniendo, como tiene, una trayectoria milenaria en la cultura y en la acción histórica.

Para José Nucete-Sardi la acción de los israelitas en Venezuela es halagadora. Es una colectividad — piensa el autor de "Aventura y Tragedia de Don Francisco de Miranda" — que colabora honradamente con los criollos en el desarrollo de las actividades que forman la vida de un país.

El último problema que se ha planteado al pueblo de Israel — un problema que está en manos de las Naciones Unidas — tiene un interés primordial para el distinguido historiador venezolano. Es el problema de la internacionalización. ¿La internacionalización de Jerusalén o la internacionalización de los Santos Lugares?

—Porque no es lo mismo internacionalizar a Jerusalén — o a las dos Jerusalén — que internacionalizar los Santos Lugares. Son los Santos Lugares, exclusivamente, lo que deben internacionalizar las Naciones Unidas. Lo mismo en la Jerusalén judía que en la Jerusalén árabe, llegando incluso a otros Lugares Santos que están fuera de las dos Jerusalén, es decir, en territorio de Israel y de

Transjordania. Debe establecerse un "status" que garantice la libertad de las diversas religiones y sectas que rodean los Santos Lugares, quedando independientes de toda internacionalización las ciudades "civiles" — digámoslo así — que forman a Jerusalén, cada una bajo el control de su respectivo gobierno. Casi todos los que han estado en Jerusalén, palpando el problema, piensan de este modo.

NETTY Bargraser, colaboradora inmediata de los integrantes del Comité Venezolano Pro-Palestina, realizó labores de coordinación hace cuatro años, a elección de los fundadores y amigos del Comité. Netty — ella lo dice — tiene su gratitud empeñada con los hombres y las mujeres que lucharon por Eretz Israel, codo a codo, en aquel momento.

—Recuerdo con grata emoción esos días de afanes y angustias. Todos, embargados por un noble empeño, nos reuníamos en una cita solemne con la Historia. Nos sentimos justificadamente copartícipes del feliz desenlace que tuvo una epopeya milenaria. Yo sigo muy de cerca, con cálido interés, el desarrollo de la joven y dinámica República de Israel, una promesa para el Cercano Oriente y para el mundo entero.

Israel — Netty así lo considera — es un hijo de las naciones que favorecieron su resurgimiento. Latinoamérica — y Venezuela en uno de los primeros lugares — dió siempre calor moral y material a la empresa más gigantesca de este siglo.

—Y ahora solo nos queda una tarea a seguir: procurar un acercamiento cultural entre aquellos países e Israel. Ya se han organizado centros que tienden a tal fin en varias capitales suramericanas. ¿No sería interesante fundar aquí un Instituto Venezolano-Israelí?

LA voz apasionadamente poética de Luz Machado de Arnao — una voz ardiente de justicia — no podía faltar en aquel Comité Venezolano Pro-Palestina. Luz Machado solo ha militado en un partido. El

partido como el oficialista de Arnao.

—Y en el caso de Palestina se trataba, más que de la libertad, de la dinámica de la libertad.

A Luz Machado le agrada la actividad israelita en nuestro país. Cree que, a mayor población, existen más posibilidades de lucha. Y el individuo, por otra parte, nunca está de más, especialmente cuando contribuyen — como en este caso — al desarrollo de un país.

La poetisa venezolana — se ha dicho ya que fué una voz apasionada, sedienta de justicia, en el Comité Pro-Palestina — no aboga por la internacionalización de Israel.

—Eso equivale a rectificar sobre la voluntad de ser libres que sustenta la autonomía del pueblo judío. Una autonomía que fué casi universalmente alentada. Y ahora surge una pregunta inevitable: ¿Qué pueblo puede sentirse feliz si no posee su propia ciudad?

EL Dr. Luis Villalba-Villalba, miembro de la Academia de la Historia y catedrático de la Universidad Central, nos ofrece su impresión por encima de los anteojos gruesos, sobre la corbata negra de nudo descuidado. Habla un fundador del Comité Venezolano Pro-Palestina 1943.

—Al iniciarse el tercer año de la existencia del Estado de Israel, en medio de un mundo convulsionado, aguiñoneado por las mayores angustias, formuló sinceros votos porque ese Estado, igual a cualquier otro de sus hermanos en la comunidad internacional, mantenga intacto su noble ideal de libertad, siendo respetado y enaltecido sin reservas por todos los pueblos del mundo. El destino de Israel, como el destino del mundo civilizado, está en la armonía, la comprensión y en la justicia. Nunca en rivalidades y contiendas sombrías.

EL pueblo judío ha sido desconocido, perseguido, disgregado por muchos siglos. Y, sin embargo, permanecía unido, solamente por los conceptos religiosos y morales del Antiguo Testamento, que es parte de nuestra religión.

Había una periodista y cuentista que puso su pluma al servicio de las reivindicaciones judías. Habla Lourdes Moraes.

—El pueblo judío necesitaba los vínculos de la tierra, esos vínculos que acendran el sentido de la nacionalidad. Por ello

LUCILA Palacios, nos habla con la sencillez elocuente de su alma noble:

El pueblo israelita ha conservado su unidad espiritual a través de todos los tiempos y en todos los países del mundo. De allí el que sea uno de los pueblos acreedor al reconocimiento de Nación libre y soberana.

En este segundo aniversario de la República de Israel, todo elemento animado de sentimientos democráticos, expresa su simpatía a quienes han aspirado a vivir en plan de igualdad con los países que se desenvuelven de acuerdo con la dignidad del hombre y el derecho del ciudadano.

RAFANEL Pineda —el poeta y autor dramático Rafael Pineda —ha demostrado en muchas ocasiones sus simpatías por la causa judía. Y ahora, cuando las Naciones Unidas afrontan la solución del último problema, tiene su opinión democrática y sencilla.

—Los Lugares Santos de Jerusalén son, ciertamente, patrimonio de la Humanidad. Sé que el Gobierno de Israel no se opondría a su internacionalización, siempre y cuando se hiciera con un poco de esa justicia que tanto se retrasó cuando los hombres libres del mundo pedimos a la O.N.U. la desaparición de las fronteras de alambre de Palestina. Esa es la única manera de asegurar, de una vez por todas, la paz que tanto tuvo que padecer el pueblo judío, antes de arribar a su hogar común en el desierto.

JEAN Aristiguieta —toda poesía y amor— responde a la encuesta con amor y poesía, por cuanto esto último —poesía— recoge el sentido intrínseco de toda una vida.

—Y en la historia de la cultura —afirma Jean— la creación imaginativa de la raza hebrea es una de esas fuentes cuya vitalidad es imagotable. Han pasado los siglos y la Biblia es siempre como una doncella —flor de belleza inviolable.

JOSE Salazar Domínguez tuvo sus razones personales para intervenir en la fundación del Comité Venezolano Pro-Palestina. Fueron las

de por el nazismo. Esta sola consideración bastaba, a mi juicio, para mirarlo con simpatía.

Y con simpatía ha mirado el Dr. Salazar Domínguez la causa israelita hasta este momento. La solución que ofrece al problema de los Santos Lugares es la solución universalmente pedida.

—¿La internacionalización?
—Naturalmente.

PARA Ofelia Cubillán era justo —es poetisa y, como todas las poetisas, tiene espíritu de justicia— era necesario que el Estado de Israel fuese reconocido por todos los pueblos del mundo. Le habían hecho acreedor a ello sus largas luchas y sus sufrimientos.

—En el seno desparpado del judaísmo, además, surgieron grandes hombres para las ciencias y para las artes. El nombre de Israel es un pendón de gloria que honra al universo entero. Yo quisiera felicitar a sus lejanos hijos y a los que desde tiempos remotos hicieron de Venezuela su segunda patria. Su triunfo merece tal aplauso. Con ellos me congratulo sinceramente.

MARIA Luisa Escobar. Una voz clara, llena de armonías, dice:

—Considero que el reconocimiento de Israel como Estado soberano e independiente ha sido una de las resoluciones más justas y relevantes adoptadas por las Naciones Unidas, en bien de la paz y del equilibrio mundial. Es de esperarse que en cuanto al problema de Jerusalén, el máximo organismo mundial se dejará guiar por el espíritu de la justicia para hallar una solución más práctica que la internacionalización de esta milenaria ciudad que espiritual y políticamente está integrada a la vida del Estado de Israel.

TRINITA Casado —periodista conmovida y fina— nos dice:

—Hace mucho tiempo que el Estado de Israel ha debido ser reconocido en el mundo entero. Siempre sufrido y noble ha sabido a través de los siglos conservar su integridad manteniendo en alto sus ideales.

Es de desear que se inicie un verdadero acercamiento para así conocer sus progresos, sus hombres de letras, sus artes, su economía y movimiento cultural.



Jean Aristiguieta.



Ofelia Cubillán.



María Luisa Escobar.



Trinita Casado.